

# Psicopatologizando y farmacologizando las vidas

Camilo Ramírez Garza

Recientemente se ha entregado una versión más -¡Corregida y aumentada!- del DSM ahora en su edición V (Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales) Como viene sucediendo desde sus versiones anteriores, hay cosas que permanecen, otras, se han transformado. Pero eso sí, nadie se escapa, todos quedamos incluidos, incluso la exclusión es ya una variante de inclusión en el mencionado manual, debido a los siempre absurdos tópicos: "Sin trastorno mental", "No incluido en esta clasificación" tanto de diagnóstico y tratamiento (Trata-miento) Con dicho manual, que no solo clasifica, sino inventa enfermedades mentales, asistimos a la confección de una herramienta más de persecución del mercado biopolítico, respecto a lo que los humanos deben y no, hacer/ser/sentir y en qué cantidades y frecuencias.

En esta nueva versión del DSM, se amplían los diagnósticos, se incluyen detalles, rasgos, acciones, de las más simples y variadas a las más de moda (uso de ciertas drogas, apuestas en juegos de azar, uso de Internet, etc.) siempre regulando lo mismo: amar, comer, sexo, dormir, reír, jugar, entristecerse... que cualquier humano, pasaría por un trastornado...."De músico,



Todos tenemos un poco de locos.

poeta y loco, todos tenemos un poco" Ahora se ha transformado en: "De músico, poeta... e incluido en el DSMV, diagnosticado y tratado psicofarmacológicamente, todos tenemos un poco"...Que, imposible, no considerar que el DSM V hace verdadera magia! Haciendo aparecer trastornos donde no

los hay.

Hay una locura necesaria, vital, que produce un Saber: "Los locos, los niños y los borrachos siempre dicen la verdad" ¿Por qué se les querrá silenciar? Podríamos decir, que pensar en quitarla, sería una gran locura: "El amor es una gran locura y el cura que

# Psicología

lo cura, comete una gran locura" Dicha herramienta, utilizada por psiquiatras, psicólogos y, el colmo de los colmos, hasta por psicoanalistas, además de perseguir toda diferencia, despojando uno a uno los elementos constitutivos de lo humano, psicopatologizando y psiquiatizando los diversos ámbitos de nuestra existencia (Cf. Ramírez-Garza, C. "La psicologización y psiquiatización del ámbito escolar" en Osorio, F., Ramírez-Garza, C, Ruiz del Campo, E. "Ejercer la autoridad un problema de padres y maestros" Buenos Aires, Noveduc, 2009) estableciendo coordenadas estadísticas sobre una normalidad a través del solo organismo, del bíos (Nuda vida, Agamben) va instrumentando una homologación necesaria para que el sujeto sea reducido a lo Uno ¿No es eso acaso opuesto a la idea de democracia y libertad, pretender la uniformidad imposible respecto a las diversas formas de vivir las vidas humanas?

Las artes siempre anticipan e ironizan. "Un mundo feliz" de Aldous Huxley presagiaba estos tiempos, en donde se buscaría el control social a través del bipoder: bioingeniería, epi-

demias, virus, psicofarmacología, enfermedades y trastornos para cada cosa que se piensa, hace y siente. ¿Un ejemplo? "La naranja mecánica" (A Clockwork Orange, novela de Anthony Burgess) llevada al cine por el genial Stanley Kubrik, muestra los intentos por "quitar" lo violento al sujeto, así como "Gattaca" de Andrew Niccol, o "The Island" Michel Bay. ¿No van en la misma línea la psicología y psiquiatría en la atención a la violencia, persiguiendo, enfermando a los sujetos, ejerciendo una violencia sistemática, higiénica, "por el bien" de todos, tal cual lo anticipó, de igual manera, Nietzsche en su obra?

"Se prefieren las pastillas a las palabras" (Cf. Las enfermedades del siglo XXI, El Porvenir, 11.01.2006) reducir el dolor humano, siempre diverso, expresión de algo más, performatividad del lenguaje ("Hacemos diciendo y decimos haciendo") a simple dolor a contabilizar (estadísticas y ganancias) ¿Podemos acaso reducir el amor, la pa-sión, a un simple proceso neurofisiológico?

camilormz@gmail.com  
http://columnacamilo.jimdo.com

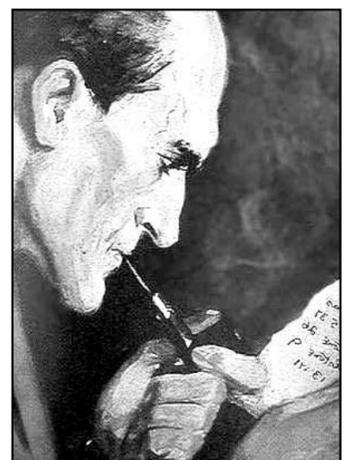
# ¿Era Hamlet psicótico y Sherlock Holmes obsesivo?

Marcelo Justo

Según algunos, la locura estimula el arte; según otros, el arte es una forma de locura, mientras que muchos observan que con la explosión de la demencia se cierra el camino de la expresión artística.

Un congreso internacional de psiquiatría en Nottingham, Reino Unido, examinó los vínculos entre creación y patología desde la perspectiva clínica.

Paul Crawford, catedrático de la Universidad de Nottingham, es el fundador de la International Madness and Literature Network, un intento interdisciplinario para vincular literatura y salud mental con el fin de alcanzar una comprensión mayor de ese fenómeno



elusivo que es la locura.

"Si Hamlet estaba loco o no es un tema de debate. Hamlet finge ser loco para vengar la muerte de su padre. Al mismo tiempo tiene alucinaciones porque está en un momento de profunda melancolía. Mucha gente escucha voces o tiene visiones de la persona que ha perdido en el proceso de duelo. De modo que no está tan claro", comenta Crawford.

"La ficción nos ofrece esa posibilidad de entrar de pleno en la cabeza de otra persona. Ésta es una experiencia que no se puede tener en un manual psiquiátrico en el que uno se encuentra con un menú de síntomas", agrega.

## LOCURA Y LITERATURA

La conexión entre literatura y clínica no es nueva. Hace más de un siglo, Sigmund Freud basó el complejo más popularizado del mundo moderno, el de Edipo, en la tragedia de Sófocles, además de escribir textos luminosos sobre Shakespeare y Dostoievsky.

Hamlet o Macbeth, Medea o Edipo, Madame Bovary de Gustave Flaubert o las heroínas dementes de las hermanas Brontë, el teatro de Tennessee Williams o películas como "The Shining" o "Rain Man" exploran la demencia con una profundidad de recursos y una precisión de laboratorio que muchas veces es imposible para la psiquiatría.

Por otro lado, no se puede olvidar que una ficción tiene sus propias leyes y objetivos en términos de trama, car-



'Si Hamlet estaba loco o no es un tema de debate'.

acterización u objetivo comunicativo de entretenimiento que no existen en la vida real de un paciente.

"Hay límites en esta relación. La ficción es una fabulación, no es la vida real. Pero al mismo tiempo sólo tenemos acceso a la vida real escuchando las historias que construyen sobre sí mismos, sobre su pasado", dice Crawford.

De hecho, el psicoanálisis surgió históricamente como un proceso terapéutico de "cura por la palabra".

Con una participación de unos 120 delegados de todo el mundo, el congreso de la Universidad de Nottingham es una prueba de que actualmente hay una confluencia en las más importantes escuelas de psicología -psicoanalítica, cognitiva, conductista, etc.- sobre el

papel de la narrativa en la patología mental.

## NARRATIVAS QUE CURAN

En uno de los debates del congreso, Mary Ellene Wood, catedrática de la Universidad de Oregon, Estados Unidos, planteó que la narrativa puede tener un papel crucial en la cura de la esquizofrenia.

"La investigación interdisciplinaria ha examinado el daño que causa la enfermedad sobre la posibilidad de narrar una versión coherente de la propia vida. A lo que no han prestado mucha atención es a la creatividad en juego. Esta narración no es sólo un medio de reconstruir la identidad, sino un arte que encarna la crisis del sentido que se produce con la esquizofrenia", dijo.

Crisis de sentido que muchas veces es ignorada por las modernas terapias químicas que buscan más calmar los síntomas que entender su significado.

Crawford comenta que la narrativa terapéutica puede desactivar esa identidad que ha generado una determinada patología.

"Las historias son una manera de ayudar al paciente a pensar en sus vidas. Estamos todos tramados por narrativas. Las narrativas nos conectan con nuestro pasado, con nuestra identidad y lo que podemos ser. Si alguien nos ha dicho que somos unos inútiles, ésa es una narrativa que nos ha constituido y que tenemos que desmontar para proceder con la cura".

# Relacionan inteligencia con trastorno bipolar

Científicos británicos dicen tener "evidencia clara" de que a mayor capacidad intelectual de un individuo, mayor es el riesgo que tiene de desarrollar un trastorno bipolar.

El estudio encontró que los estudiantes con calificaciones excelentes tenían más riesgo de desarrollar el trastorno.

Aunque durante siglos se ha pensado que existe un vínculo entre la genialidad de un individuo y su tortura emocional -y se pone como ejemplo a artistas y escritores como Vincent Van Gogh, Sylvia Plath o Virginia Woolf- los científicos no habían logrado demostrar esta relación.

Ahora, sin embargo, los investigadores del Instituto de Psiquiatría del King's College de Londres, en el Reino Unido, y del Instituto Karolinska de Estocolmo, en Suecia, afirman que sí existe un vínculo entre ambos.

El trastorno bipolar -conocido también como trastorno maniaco depresivo- está caracterizado por fluctuaciones extremas de estado de ánimo, con períodos de excitabilidad y manía,

y períodos de depresión intensa.

El nuevo estudio analizó las calificaciones de los exámenes obligatorios que deben llevar a cabo cada año los estudiantes de 15 y 16 años en Suecia, realizados entre 1988 y 1997.

Posteriormente se compararon los datos de los logros académicos de los estudiantes con los registros de admisión a hospitales de pacientes diagnosticados con trastorno bipolar de edades de entre 17 y 31 años.

En total, el estudio incluyó a cerca de 714 mil personas.

## ASIGNATURAS CREATIVAS

El trastorno bipolar está caracterizado por fluctuaciones extremas de estado de ánimo.

Descubrieron que los estudiantes que habían logrado calificaciones excelentes en la escuela mostraron cuatro veces más riesgo de desarrollar trastorno bipolar siendo adultos que los estudiantes con calificaciones de nivel medio.

Los estudiantes con las calificaciones más bajas también tenían un



Los estudiantes con calificaciones excelentes tenían más riesgo de desarrollar el trastorno.

riesgo moderado de sufrir el trastorno. Este grupo mostró el doble de posibilidades de sufrir trastorno bipolar que aquellos con calificaciones promedio.

"Descubrimos que lograr una buena nota está asociado con un mayor riesgo de trastorno bipolar, particularmente en asignaturas de humanidades y, en menor grado, en las de ciencias", afirma el doctor James MacCabe, quien dirigió la investigación.

"Lograr notas buenas en materias como lengua sueca y música mostró

una asociación particularmente fuerte, lo cual apoya los estudios que han encontrado de forma consistente asociaciones entre la creatividad lingüística y musical, y el trastorno bipolar", agrega.

Los científicos no saben con precisión qué es lo que puede causar esta relación.

Pero se han planteado varias teorías. Por ejemplo, que la gente que sufre estados de hipomanía (períodos moderados de manía o estado de ánimo ele-

vados) a menudo puede ser ingeniosa e inventiva y capaz de vincular ideas de formas innovadoras.

También se cree que debido a que las personas con trastorno bipolar a menudo experimentan respuestas emocionales inusualmente fuertes, esto podría contribuir a su talento en campos como el arte, la música o la literatura.

## CONCENTRACIÓN

Otra explicación, dicen los autores, es que la gente con hipomanía por lo general tiene niveles de energía extraordinarios y puede mantenerse concentrada durante períodos más largos de tiempo.

Todas estas conductas quizás ayudan a los estudiantes a alcanzar mejores grados en asignaturas escolares creativas, pero también podría predisponerlos a sufrir trastorno bipolar más tarde en su vida.

Los investigadores también encontraron que esta asociación entre la mayor capacidad intelectual y el riesgo de trastorno bipolar parece ser mayor en hombres que en mujeres.

Pero los científicos afirman que será necesario llevar a cabo más investigaciones para comprobarlo. La investigación aparece publicada en British Journal of Psychiatry (Revista Británica de Psiquiatría).